



Capítulo 325

Ni siquiera sabía cómo me había movido o huido. Lo único que podía hacer era luchar por no soltar a Giselle.

Cuando recobré la razón, ya había llegado a la bahía de atraque donde estaba estacionado el crucero espacial en el que venimos.

Mi conciencia estaba nublada. Mis recuerdos estaban diluidos, como mezclados con agua. No es que se hubieran ido — si me concentraba, podía recordarlo todo. El problema era que tenía *que concentrarme* para recordarlos.

iSchilloeeeeeeech!

La estructura del hospital orbital se detuvo de repente con un rugido ensordecedor.

iWiiiiiii!

Las luces de las paredes del pasillo parpadearon y se apagaron, y con un sonido de advertencia chillante, luces rojas de emergencia se encendieron a lo largo de la pared como moratones brillantes.

iDooooong!





La gravedad artificial desapareció del hospital orbital. La rotación que generaba la gravedad se había detenido.

'Barbara debe haber hecho esto.'

Con la gravedad desaparecida en todo el hospital orbital, el caos seguramente seguiría el interior. Una situación perfecta para mudarnos.

Vooooooooom.

Floté por el corredor de gravedad cero y entré en la bodega de carga del crucero espacial.

Acosté a *Giselle* en la bodega de carga y recuperé el aliento. Todavía no había recuperado la conciencia.

¡Golpe! ¡Golpe!

Se oyeron golpes en la cabina de pasajeros. Para los que estaban encerrados, bien podría haber sido una prisión.

'Lo siento, pero tendrás que hacerte de rehén hasta que volvamos.'

Miré hacia la cabina y luego giré la cabeza para observar la bahía de atraque. Poco después, apareció Barbara.

Chzzzt, chk.





Chispas chisporroteaban intermitentemente en la prótesis de cuerpo entero de Barbara. Especialmente alrededor de la sien y la nuca, rastros de sobrecarga y sobrecalentamiento seguían siendo cicatrices carbonizadas, y el humo acre seguía elevándose de las zonas dañadas.

"Tampoco te ha sido fácil, ¿eh?"

Hablé mientras veía a Barbara flotar hacia la bodega de carga.

Barbara me ignoró y en su lugar se lanzó sobre Giselle.

"... Ah, has encontrado a Giselle. De verdad estaba aquí."

La mano de Barbara tocó el rostro de Giselle.

Shrrrp.

La máscara orgánica de Giselle se había derretido a medias y se había quitado fácilmente. Antes de entrar en criosueño, debía de haberse pegado a su cara como si fuera una parte real de su cuerpo. Había sido un disfraz brillantemente ingenioso.

Muy elegante.

Al despegar la máscara orgánica, se reveló el antiguo rostro de Giselle.

"Je, je... lo hiciste bien, Luka."



... Me estremecí. Un temblor sacudió el suelo. Incluso la carga se balanceaba ligeramente.



'¿Qué ha sido eso?'

Pensé que el crucero espacial había sido atacado antes de poder lanzarse. Pero cuando miré a mi alrededor, el crucero ya había salido del hospital orbital.

'El paisaje exterior ha cambiado.'

Ese fuerte estruendo justo ahora había sido el impacto cuando el crucero entró en el espacio aéreo sobre el planeta Novus.

'... He perdido todo ese tramo de memoria.'

No recordaba lo que pasó después de salir del hospital orbital. Era un completo vacío.

Si no fuera por el calor de Giselle en mis brazos, podría haber gritado.

"Estás realmente fuera de sí, ¿eh? Je."

Barbara se rió mientras me miraba. Pilotaba el crucero a través de una interfaz holográfica.

"¿Qué ha pasado?"





"Te desmayaste con los ojos abiertos. Simplemente me quedé allí, mirando fijamente a Giselle."

Mi cerebro había apagado mi conciencia a la fuerza — un instinto protector para evitar daños irreversibles.

'Mi mente se apagó contra mi voluntad.'

Tenía la sensación de que este tipo de cosas empezarían a pasar más a menudo.

"Incluso después de poner tus manos sobre *Giselle*, no me mataste."

Intenté no bajar la guardia antes de llegar a la superficie. No podía confiar del todo en Barbara.

Era una persona peligrosa. Pensé que me mataría sin dudar si eso era lo que hacía falta para quedarse con *Giselle* para ella.

"Si murieras, *Giselle* estaría triste. Si de verdad quisiera matarte, ya estarías muerto. ¿Quién crees que te hizo admitir ante Lázaro y alterar tu identidad en primer lugar?"

Barbara habló mientras ajustaba finamente la interfaz holográfica. El crucero se acercaba al aterrizaje.

"... Es cierto."





Barbara realmente no parecía tener intención de matarme, después de todo.

Sintiendo cómo la tensión se desvanecía de mi cuerpo, apoyé la espalda y la cabeza contra la carga.

'Giselle está aquí.'

Como una mentira, Giselle estaba en mis brazos. Aún no se sentía real.

Ajusté la manta que cubría su cuerpo.

"... Ja."

Me reí sin querer. Sentí que las lágrimas podrían venir después.

Barbara me miró con expresión vacía y luego volvió a centrarse en los controles de la nave.

¡Golpe!

El barco se sacudió con más fuerza a medida que nos acercábamos al suelo.

"Barbara."



"Estoy concentrado, así que si tienes algo que decir, dilo."

"De verdad... no pensé que sería yo quien diría esto, pero supongo que debería darte las gracias. Es cierto que Giselle y yo recibimos mucha ayuda de tu parte."

Al final, Barbara estaba muy entregada a Giselle. Su plan nunca habría funcionado sin la ayuda de Barbara.

"Luka, no te hagas ideas equivocadas. No necesito vuestro agradecimiento. La única gratitud que quiero oír es la de Giselle."

Solté una pequeña risa.

Ahora que mi cerebro se había visto obligado a descansar, las cosas por fin empezaban a aclararse.

'Barbara no quiere a *Giselle* como pareja romántica.'

Barbara no era una santa cualquiera, y no había manera de que hubiera perdonado a un rival romántico. Lo que sentía era una posesividad hacia Giselle, pero de una naturaleza diferente al amor romántico.

'Para Barbara, Giselle es...'

Lo único que sabía era que Barbara y Giselle habían sido cercanas en su día. Hubo un tiempo en que Giselle también consideraba a Barbara una amiga.



'Eso fue antes de que se diera cuenta de lo que realmente era Barbara.'

Miré a Barbara. Devota — esa palabra le sentaba más que a nadie.

Incluso a los amantes les costaría ser tan devotos como Barbara. No, en realidad puede ser más difícil mantenerse fiel si fuerais amantes.

Lamentablemente, el amor era un sentimiento que se estropeaba y evaporaba fácilmente. Giselle lo sabía — por eso había detenido su tiempo.

"Barbara, ¿qué significa Giselle para ti?"

La pregunta salió de mi boca de forma natural.

Barbara solo me miró después de terminar sus ajustes de interfaz holográfica. Inclino la cabeza hacia un lado, casi como si el cuello le fuera a romper.

Crujido.

Barbara ladeó la cabeza varias veces. No pudo responder de inmediato y al final solo se encogió de hombros.

"Ni siquiera yo lo sé ya. Giselle... ¿Qué es ella para mí? Jeje."



... Me dio pena Barbara.

...

El resto del plan se desarrolló en silencio.

El crucero que habíamos robado a Honey Space Travel se estrelló en un páramo que no pertenecía a ninguna nación. Finalmente, los equipos de rescate llegaron para recoger a los pasajeros.

Barbara convocó un vehículo preestablecido y salimos rápidamente del lugar de aterrizaje.

El vehículo modificado en el que viajábamos era del tipo que usan comúnmente los nómadas. Áspero y chapucero, como si estuviera remendado con chatarra, retumbaba por el páramo.

Vroooooom.

El vehículo circulaba de forma autónoma.

Incluso Barbara, que parecía una máquina de hierro, había llegado a su límite. Estaba desplomada dormida en el asiento del conductor.

Yo también me quedé dormida en el asiento trasero, con Giselle a mi lado.

Cada vez que abría los ojos, me aseguraba de que ella seguía allí.



'... De verdad que se acabó.'

Había encontrado a Giselle. Ahora estaba a mi lado. El sonido de su respiración ligera me daba paz.

Una suave euforia amasaba suavemente mi pecho. Casi me hizo cosquillas.

Solo por ahora, quería olvidar el resto del mundo y empaparme de ese calor.

Twitch.

El cuerpo de Giselle se removió. Estaba medio dormido y también abrí los ojos.

La verdad es que estaba gravemente herido y necesitaba descanso y tratamiento. Una persona normal habría muerto hace mucho.

"Lu... éKa?"

Giselle parpadeó lentamente. Sus pupilas no podían encontrar el enfoque de inmediato, como una cámara rota.

"Despierta, señorita."

Con los ojos nublados, Giselle me miró. Poco a poco, sus pupilas se dilataron.



Giselle extendió la mano y me tocó la mejilla, como si no pudiera creer que yo fuera real.

"... Jajaja, realmente eres tú. Eres tú de verdad, Luka. Eso es divertidísimo."

No sabía qué le parecía tan gracioso. Pero yo me reí con ella.

"Has pasado por mucho para encontrarme."

"Perdona. Lo he complicado bastante, ¿verdad?"

Me acarició la cara con los dedos, y de vez en cuando me la pellizcó con fuerza.

"Ay, eso duele."

"Eres un desastre en todos los sentidos. Solo con mirarte, puedo notar que las cosas no salieron como esperaba. Y también..."

Giselle miró hacia el asiento del conductor. Barbara, claramente exhausta, no despertó a pesar de todo el ruido.

Shff.

Giselle se inclinó hacia adelante, sujetando el respaldo del asiento. Con sus dedos delgados, barrió suavemente la nuca de Barbara.





Giselle miró a Barbara con ojos suaves y tiernos.

"Barbara, lo has hecho bien."

Me estremecí. La chica que antes le tenía miedo a Barbara no estaba por ninguna parte.

En su lugar había una mujer adulta — alguien lo bastante madura como para abrazar incluso el pasado.

'Giselle ha cambiado. Ya no es la chica que conocía.'

Ya lo sabía, pero verlo con mis propios ojos me resultó extrañamente agri dulce.

Probablemente Giselle sintió lo mismo al mirarme. Yo también había cambiado.

"¿Ah, Giselle? Hmmm."

Barbara finalmente despertó. Tomó la mano de Giselle y la presionó contra su mejilla.

"Eso hace cosquillas, Barbara. Estas extremidades están recién regeneradas — son sensibles."





En algún momento, Barbara y Giselle habían formado un vínculo del que yo no tenía conocimiento. Su relación era diferente a lo que yo conocía. Claramente se habían hecho cercanos.

Verlos despertó un pinchazo de celos en mi interior. Maldita sea, Luka — qué tipo tan patético eres.

'Pasaron muchas cosas entre ellos que no sé.'

Giselle acarició la cabeza de Barbara, y Barbara, disfrutando de su caricia, bostezó satisfecha.

"Giselle, vuelvo a dormir, así que despiértame cuando lleguemos. Además... Los hombres son todos animales, así que ten cuidado."

Con expresión relajada, Barbara cerró los ojos y volvió a dormirse.

Giselle se sentó más cerca de mí, ajustando la manta que se había deslizado.

"En realidad es una chica un poco lamentable cuando la conoces."

Dijo Giselle mientras respiraba hondo. Saqué una botella de agua y se la entregué.

"¿Empiezo yo o quieres empezar tú?"





Rompí el silencio. Giselle dio un sorbo y se secó los labios.

No podíamos simplemente compartir palabras dulces mientras estábamos abrazados. Había mucho que intercambiar — información vital.

... Pero quizá yo era el único que sentía la urgencia.

Aprieta.

Giselle tomó mi mano y entrelazó sus dedos con los míos. Luego silbó suavemente, casi como una melodía, y sonrió.

Pero su sonrisa temblaba.

"Bésame primero antes de hablar, Luka."

Incluso en su voz, podía oír la ansiedad.

"... ¿Por qué?"

Las palabras se me escaparon antes de darme cuenta. Incluso yo tenía que admitir — mis instintos románticos eran bastante malos. Pero aun así, la confusión y la sensación de inquietud que sentía eran reales.

"¿De verdad? ¿Ahora lo vas a hacer?"





"No puedo evitar sentir curiosidad — es un riesgo profesional."

"¿Riesgo profesional?"

"Últimamente me he hecho algo famoso como detective. Me llaman detective Luka..."

Giselle rió a carcajadas y luego rompió a toser. Se atragantó y luchó un momento antes de calmarse por fin.

"... Cuando escuches todo lo que tengo que decir, puede que acabes odiándome. O despreciándome. Por eso... Quiero que me beses primero."

Giselle temía revelar cómo había cambiado. Pero, a decir verdad, yo también tenía miedo.

Era hora de descubrir cuánto habíamos cambiado ambos.

